

JUAN CARLOS IGLESIAS-ZOIDO (ed.): *Conciones ex historicis excerptae. Nuevos estudios sobre las antologías de discursos historiográficos*. Coimbra: Universidade de Coimbra, 2020, 253 páginas. ISBN: 978-989-26-1917-0.

El presente volumen editado por Juan Carlos Iglesias-Zoido es, como éste nos indica en su excelente presentación, el fruto de un largo proyecto sobre las colecciones de discursos (de proveniencia historiográfica) usadas como material didáctico en el plano de la instrucción retórica y sobre cómo se relacionaron estas con sus respectivos contextos. Específicamente, señala el editor, nos encontramos ante la tercera fase de la investigación: el análisis del contexto histórico, literario y retórico de este tipo de antologías entre finales de los siglos XVI y XVII. En este sentido, los ocho trabajos recogidos en el libro (disponible en línea: <https://doi.org/10.14195/978-989-26-1919-4>) se organizan, según Iglesias-Zoido, en torno al objetivo central y a objetivos complementarios. Así, las tres primeras calas se encuentran en esta última posición, mientras que las restantes inciden en cuatro líneas medulares: el estudio de los paratextos, la influencia en la instrucción retórica, la recepción y difusión de estas obras y, finalmente, el análisis del ámbito editorial: los principios rectores y los fines de este tipo de antologías. A continuación, reseñaremos cada artículo siguiendo su orden de aparición.

El estudio liminar de Roberto Nicolai («L'*Anabasi* come τέχνη ῥητορική: I discorsi di Senofonte», págs. 21-52), estructurado en tres partes, se encarga de demostrar, por un lado, que las oraciones enunciadas por Jenofonte, como personaje de su *Anábasis*, funcionan a la manera de una suma de discursos ejemplares útiles en diversas circunstancias. Y, por el otro lado, que en estos se hace coincidir la figura del autor, sus virtudes, con las del capitán ideal. En la primera parte del trabajo, una vez indicada la estricta compartimentalización de las disciplinas como causa de la poca atención dada a los discursos en la *Anábasis*, el autor subraya que los textos historiográficos, *v. gr.* la obra de Tucídides, eran leídos como una suerte de manuales retóricos, pues consignaban diversos tipos de modelos discursivos. Luego, el minucioso análisis de la segunda parte revela dos rasgos esenciales en los discursos de Jenofonte: una intención didáctica y un entrecruzamiento de estrategias pertenecientes a diferentes géneros. Estas características confirman la hipótesis

inicial del investigador. Finalmente, Nicolai realiza una descripción de las predominantes estilísticas (moderación en el uso de las figuras retóricas), de las principales funciones (esencialmente éticas, técnicas y parenéticas) y de los contextos en los que se desarrollan dichas oraciones (la asamblea del ejército y el consejo de los estrategas). En suma, como indica Iglesias-Zoido en la presentación del libro, Nicolai busca, por un lado, delimitar y precisar la tipología de las compilaciones de origen histórico y distinguirlo de otros tipos de antologías y, por otro, explorar la noción de ‘antología implícita’.

En el segundo trabajo, Victoria Pineda («La elocuencia del capitán: retórica y arte militar en la España moderna», págs. 53-90) estudia la tratadística militar europea del siglo XVI y, en especial, el ámbito hispánico. Asimismo, explora la estrecha interrelación entre las artes militares, el discurso historiográfico y la retórica. El artículo se divide en cinco secciones: las dos primeras ofrecen un cuadro preliminar: así, la parte inicial es un breve repaso de la tratadística militar en la Antigüedad, mientras que la segunda explica cómo el ingreso de esta última en el panorama intelectual renacentista debe mucho a la retórica. A partir de este punto, Pineda desarrolla lo capital de su trabajo: la tercera sección analiza la imagen que se construye del capitán modélico en las artes militares europeas del siglo XVI, y destaca la reiteración de prudencia y elocuencia como sus virtudes esenciales. El cuarto apartado extiende este análisis al ámbito hispánico coetáneo y subraya, además, el influjo de Maquiavelo en esta tradición. Finalmente, en la última parte se demuestra, por un lado, cómo se hace uso de elementos de corte historiográfico (arengas) en otros marcos discursivos; por otro, se aprecia que uno de los tratados militares analizado puede funcionar, a su vez, como una peculiar «compilación» de arengas. En conclusión, el artículo prueba que la historiografía no es el único campo desde donde estudiar el papel de las arengas: las artes militares y la retórica son, en este sentido, una enriquecedora alternativa.

El estudio de Iglesias-Zoido («Una antología de discursos historiográficos en la España del XVI: Las *Conciones Aliquot in genere deliberativo* de Johannes Vasaeus (Salamanca, 1538)», págs. 91-110) destaca la importancia de la antología de Vasaeus para el proceso de instrucción retórica en la España del XVI. Y, por extensión, revela la urdimbre cultural entre los centros intelectuales erasmistas del norte de Europa y el ámbito

hispanico. La relevancia de esta antología descansa, según el autor, en dos razones: ser la única muestra hispana de este tipo de compilaciones y aportar una novedosa estructura respecto a sus pares europeos. En cuanto al último punto, la innovación residió, básicamente, en disponer las arengas según su valor ejemplificador, es decir, bajo un criterio didáctico y no, como se solía organizar, de acuerdo al orden de aparición en la fuente. Ahora bien, a través de unos esbozos biográficos, el investigador, vincula esta última característica con la formación en Lovaina de Vasaeus y, por ende, su estrecha relación con la obra erasmiana, en especial, su dimensión educativa. Finalmente, Iglesias-Zoido sostiene que el factor político, que pesó sobre el erasmismo en España, fue la razón tanto del olvido de la antología de Vasaeus (y la de Alderete Gracián) como de la falta de continuidad de esta clase de textos. En síntesis, el trabajo en cuestión da una valiosa mirada sobre las complejas redes culturales y pedagógicas de la Europa renacentista: en especial, el influjo de los prestigiosos centros universitarios del norte respecto a la instrucción retórica hispánica.

Por su parte, en el cuarto trabajo, Joaquín Villalba Álvarez («Los proemios a las antologías de *conciones* del siglo XVII», págs. 111-132) realiza un minucioso estudio sobre los proemios a las antologías de *conciones* del siglo XVII (solo aquellas basadas en la obra de historiadores latinos de época clásica y postclásica) y sistematiza sus características generales. Estos, señala Villalba Álvarez, se constituyen o bien por la dedicatoria hacia un destinatario de alta jerarquía, o bien por la tópica «advertencia al lector». En el primer caso, junto a la presentación humilde del autor y de la obra, se encomia de forma exacerbada al destinatario. En el segundo, se precisan aspectos de la obra misma (utilidad, criterios de selección, novedad, etc.) y se recurre a la benevolencia del lector ante posibles fallos u olvidos. Finalmente, en ambos tipos de proemios se remarca la utilidad de la obra como medio didáctico para aquellos quienes deseen aprender la elocuencia. De aquí que el principal público al que se dirija sean los estudiantes de retórica o sus maestros, afirma el investigador. En suma, este trabajo, aparte de revelar la iteración de varios tópicos de la centuria anterior, echa luz sobre las interconexiones entre las diversas antologías del periodo estudiado.

En el quinto texto, David Carmona Centeno («*Dum prae manibus Orationes Historicas Habeo...* Las *Epistolae ex historicis* (1594) de Ju-

nus como ancila de la gran antología de discursos (1598)», págs. 133-164) demuestra, a través de un minucioso análisis comparativo, el estrecho vínculo entre dos obras de Melchor Junius: la compilación de epístolas de 1594 y la posterior antología de alocuciones de 1598. Esta relación queda demostrada tanto en el similar *corpus* historiográfico compartido como en el semejante aspecto estructural (es decir, la clasificación, presentación y análisis de los fragmentos extractados). De hecho, sobre este último aspecto cabe hacer una precisión: según Carmona Centeno, el modelo analítico de la primera obra se ensayaré en la última. Finalmente, a las ya mencionadas similitudes se aunará la de un objetivo común: adiestrar a los alumnos en el manejo de la retórica mediante el estudio y la imitación tanto de las epístolas como de las alocuciones compiladas. Resta señalar que, como indica Iglesias-Zoido en la presentación del libro, este trabajo complementa una investigación precedente sobre la obra de Junius.

En la sexta cala, Immacolata Eramo («*Conciones praeclarae habentur. The rediscovery of Appian in Fulvio Orsini's notes on the Excerpta de legationibus*», págs. 165-192) estudia con minuciosidad el proceso de edición de los *Excerpta Constantiniana* por parte de Fulvio Orsini. Deteniéndose, especialmente, en el análisis de los fragmentos de Apiano realizado por el editor. La autora inicia con unas rápidas consideraciones en torno al descubrimiento por parte de Páez de Castro; la recuperación de este material gracias a Antonio Agustín tras la muerte de aquel y la posterior edición encomendada, por Agustín, al humanista italiano. Finalizados estos pormenores, la investigadora analiza la labor exegética y filológica de Orsini y, al respecto, destaca los siguientes rasgos: el carácter «abierto» de la obra, es decir, el editor fue sumando otros fragmentos aparte de los remitidos por Agustín; el descuido por la naturaleza de la fuente (*syllogue*), a pesar, de conocerla gracias al prefacio de la obra (que no publica ni refiere en ninguna parte) y, finalmente, la especial ponderación de los fragmentos de Polibio, de su novedad, y de su poderoso influjo, según Orsini, sobre la obra de Livio. En cuanto al contenido, la estudiosa subraya la actitud conservadora del exégeta y lo desigual de sus observaciones: estas pueden ser, ora profundas, ora superficiales. Asimismo, indica sus escasas dotes para la investigación histórica. Eramo extrae estas últimas características del minucioso análisis que realiza sobre las notas a los fragmentos de Apiano y a su proceso de edición.

En el penúltimo trabajo Ida Gilda Mastrorosa («Oratoria e storiografia romana negli *Eloquentiae Sacrae et Humanae Parallela* (1619) di Nicolas Caussin», págs. 193-210) aborda de manera exhaustiva la galería de oradores griegos y latinos consignada en el primer libro de la *Eloquentiae* y se centra en dos aspectos: en primer lugar, revelar los criterios empleados para seleccionar y catalogar los discursos; en segundo, analizar la lectura hecha de Salustio. Respecto al primer punto, la autora realiza un rápido acercamiento a la figura de Caussin, y su importancia en el panorama intelectual europeo, así como a su obra. Esbozado ello, pasa a lo gravitante: la detenida revisión del conjunto de oradores arriba señalados y sus características señeras. Así, Mastrorosa destaca alguna de ellas: fuentes de múltiple procedencia, pero con una marcada predilección por la historiografía antigua y, en concreto, la latina; un criterio cronológico, así como un reconocimiento del rol jugado por la oratoria en determinados momentos de la historia romana, es decir, su valoración en el ámbito político y civil; la presencia de un minucioso análisis estructural retórico y comparativo; una particular atención a los géneros deliberativo y judicial; y la alta valoración de Cicerón como *autorictas* y como fuente de información (particularmente el *Brutus*). En cuanto al segundo punto, Mastrorosa se centra en una *contio* atribuida al general Mario por Salustio. La autora demuestra cómo Caussin ve en el general romano el ideal del ciudadano virtuoso por excelencia; en esta mirada, puntualiza la estudiosa, se conjugan unos valores de procedencia senequista con una perspectiva cristiana. En síntesis, el artículo muestra que la *Eloquentiae Sacrae et Humanae Parallela* permite, por un lado, comprender los mecanismos de selección y estructuración bajo los cuales se pudo difundir y, por tanto, emplear, los desarrollos retóricos de la Antigüedad; por otro, revela los medios a través de los que se fue cimentando la idea de una ligazón entre la oratoria y la historiografía en el ámbito latino.

Por último, M.<sup>a</sup> Violeta Pérez Custodio («La tradición editorial de las *Conciones sive orationes* de Henri II Estienne en el s. XVII», págs. 211-234) realiza un estudio sobre la recepción y las modificaciones que sufrió la antología de Estienne en el mundo editorial holandés y germano durante el siglo XVII. Básicamente, son tres los cambios descritos: el receptor ideal, los modos de organización y la selección del corpus. Así, mientras que, al pensarse como libro de lujo, la obra de Estienne apelaba a un reducido círculo, sus epígonos virarán, por el contrario, hacia un audito-

rio más amplio: el campo escolar. Aparte del empleo de formatos más económicos, esto determinará, según la política educativa, cambios en el modo de organización y, sobre todo, en el material compilado: respecto al primer factor, se buscará una mayor funcionalidad didáctica. En cuanto al segundo, se da una fluctuación: por un lado, una profunda decantación en los ambientes académicos holandeses y, por otro, una ampliación en la zona alemana. Sin embargo, en ambos se elimina progresiva y definitivamente la presencia de autores griegos. En suma, el texto de Pérez Custodio nos da luces sobre las interrelaciones entre la esfera pedagógica (en el ámbito retórico) y el mundo editorial en el marco histórico arriba señalado.

En síntesis, el presente volumen es otra muestra del importante y serio trabajo que viene realizando el grupo de investigación «Arenga». Como se ha observado, cada uno de los trabajos recogidos se encarga de iluminar diversos aspectos de un campo poco atendido por la crítica: el estudio de las colecciones de discursos provenientes de la historiografía grecolatina y dadas a la imprenta entre los siglos XVI y XVII. Los estudios, en su conjunto, dan una visión tanto de los textos en sí, es decir, de sus características, como de su recepción y las relaciones que establecieron con sus respectivos contextos. En este sentido, el trabajo colectivo que se tiene entre manos brinda una rigurosa mirada sobre las complejas relaciones entre historiografía y retórica, aspectos acerca de la enseñanza de esta última y, por tanto, luces sobre la esfera intelectual europea entre los siglos ya indicados. En definitiva, huelga decir que un texto de esta calidad enriquece este campo de la investigación y se constituye como uno de sus referentes.

Christian Cipriano CÁCERES SANDOVAL  
*Universidad Tecnológica del Perú*  
C21623@utp.edu.pe  
<https://orcid.org/0000-0003-1404-8120>